El Libro de Job y los Últimos Días

Una Perspectiva Cósmica

SIETE VERDADES PARA PREPARARSE PARA EL REGRESO DE CRISTO

By Timothy R. Jennings, M.D.

Por Timothy R. Jennings, M.D.

Copyright © 2023 por Come and Reason Ministries. Todos los derechos reservados.

4922 La Collina Way, Suite 100

Collegedale, TN 37363 comeandreason.com requests@comeandreason.com 423-661-4734

Impreso en los EE. UU.

Las Escrituras marcadas con "NIV84" se toman de la Santa Biblia, NEW INTERNATIONAL VERSION®, NIV® Copyright © 1984 por Biblica, Inc.® Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las Escrituras marcadas con "NKJV" se toman de la New King James Version®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las Escrituras marcadas con "GNT" se toman de Good News Translation® (Today's English Version, Second Edition) Copyright © 1992 American Bible Society. Todos los derechos reservados.

Introducción

El libro de Job es el primer libro de la Biblia que se escribió, el primer escrito inspirado que Dios proporcionó al mundo a través de Moisés. Fue escrito antes del Éxodo, cuando Moisés aún vivía en Madián. Esto no fue accidental; fue por diseño. Las revelaciones en el libro de Job son verdades esenciales que prepararon a Moisés para ser no solo el hombre de Dios para sacar al pueblo de Egipto, no solo para escribir Génesis hasta Deuteronomio, no solo para ser la persona a través de la cual Dios establecería el servicio del santuario, que es una ilustración maravillosamente representada del plan de salvación, sino también para ser un prototipo del Mesías, alguien que funcionaría como libertador del pueblo y representante de Dios, alguien que hablaría con Dios cara a cara y luego comunicaría las verdades de Dios al pueblo.

Y esas mismas revelaciones son esenciales para el pueblo de Dios hoy en día para prepararse para el pronto regreso de Cristo. Lo que sigue aquí son siete verdades esenciales demostradas en el libro de Job que son fundamentales para comprender a Dios y la realidad como Dios diseñó su universo, discernir correctamente las Escrituras y comprender adecuadamente los eventos de las Escrituras. Es vital que las conozcamos para convertirnos en el pueblo "maduro" del que las Escrituras dicen que "se ha ejercitado para discernir el bien del mal" (*Hebreos 5:14 NIV84*).

1. La guerra es más grande que nosotros

> Sucedió un día que vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, y entre ellos vino también Satanás. Y Jehová dijo a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió Satanás a Jehová y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella. Entonces Jehová dijo a Satanás: ¿Has considerado a mi siervo Job? Porque ninguno hay como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Respondió Satanás a Jehová y dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No has hecho tú vallado alrededor de él, y alrededor de su casa, y alrededor de todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición, y sus bienes se han aumentado en la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no te maldice en tu misma cara. Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu poder; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová (*Job 1:6–12 NKJV*).

El primer capítulo de Job comienza con una revelación de una guerra universal, un conflicto que va mucho más allá de la Tierra y los seres humanos, una controversia que comenzó en el cielo y se centra en el carácter y la confiabilidad de Dios. La Biblia confirma esto en otros lugares:

> *Y hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:7–9 NIV84, énfasis mío).*

En este texto que describe el inicio de la guerra de Satanás en el cielo, la palabra griega traducida como "guerra" es πόλεμος (*polemos*), de la cual obtenemos "polémica", que describe una guerra de palabras, una guerra de ideas, no una de combate físico. Y también se nos dice que Satanás es el padre de mentiras:

> *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira (Juan 8:44, énfasis mío).*

Las mentiras principales del diablo son sobre Dios. Como dijo el apóstol Pablo:

> *Porque aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, **derribando argumentos y***

> ***toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios**, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10:3–5 NIV84, énfasis mío).*

Moisés necesitaba entender que lo que estaba sucediendo en la Tierra era parte de un conflicto mayor que involucraba a todo el universo, una guerra sobre dos principios y métodos antagónicos. ¿Es Dios amor, la fuente de la verdad, un ser justo que da de sí mismo por el bienestar de sus criaturas, alguien que se sacrifica para elevar a los demás (*Filipenses 2:5–11*), un ser que da a sus criaturas inteligentes verdadera libertad?

¿O es Dios diferente a lo que alega Satanás, un ser poderoso que inventa reglas y luego usa el poder para hacer cumplir sus reglas con castigos infligidos? ¿Dios gobierna su universo sobre la verdad, el amor y la libertad, en el cual todas sus leyes son leyes de diseño, protocolos sobre los cuales la realidad se construye para operar, o Dios funciona de manera diferente a Faraón, un poderoso que inventa reglas, castiga a los que rompen las reglas y esclaviza a la gente para hacer su voluntad?

Fundamental para comprender lo que está sucediendo en nuestro mundo es el conocimiento de que estamos atrapados en una guerra cósmica, una guerra que comenzó en el cielo y se extendió a la Tierra, una guerra sobre el carácter, la ley, los métodos y los principios de Dios, una guerra en la cual la espada de la verdad de Dios lucha contra las mentiras de Satanás, en la cual el poder del amor lucha contra el miedo y el egoísmo, en la cual la libertad se mantiene firme contra la coerción y el control, en la cual el perdón destruye el resentimiento y el odio, en la cual la bondad elimina la crueldad, en la cual la mansedumbre derroca el orgullo y la

arrogancia, en la cual la gracia vence la culpa y la vergüenza, en la cual la confianza en Dios derriba las puertas del infierno que atrapan las almas y restaura los corazones y las mentes a la amistad con Dios.

La primera verdad que Moisés necesitaba entender, y la primera verdad que necesitamos entender, es que la guerra es más grande que nosotros, que involucra a todo el universo.

2. La Fuerza Enemiga está Dirigida por un Engañador

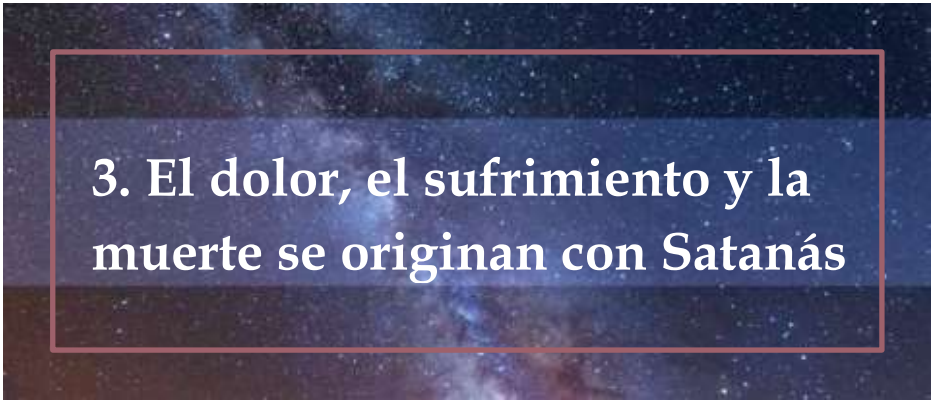
> *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (Efesios 6:12 NIV84).*

El libro de Job revela que hay un enemigo entre bastidores, un ser de habilidad sobrenatural que lucha contra el reino de Dios. Él es el padre de mentiras, el destructor, el que "tiene el poder de la muerte" (*Hebreos 2:14*). Él es la fuente de la rebelión, el originador de la desconfianza en Dios, el punto de fractura en la ruptura de la perfección de Dios, de desviarse de sus leyes de diseño de la vida y, por lo tanto, Satanás cortó el vínculo vital del amor y la verdad sobre el cual funciona el reino de Dios. La alienación de Dios es la muerte, y las mentiras de Satanás, cuando se creen, rompen los lazos del amor y la confianza y resultan en miedo, egoísmo, culpa, vergüenza, ruina y muerte, a menos que sean remediadas por nuestro Salvador.

Moisés necesitaba entender esta verdad para confrontar a Faraón, para comprender cómo Adán y Eva cayeron, cómo las mentiras habían engañado a Eva para que rompiera la

confianza con Dios y cómo esa confianza rota la había cambiado a ella y a su esposo, quienes eligieron la rebelión con ella. Fueron cambiados de seres santos, justos y leales que vivían en perfecta armonía con Dios y su ley de amor a seres que desconfían de Dios, que estaban llenos de culpa y vergüenza y fueron consumidos por el miedo y el egoísmo. La ley de Dios fue desplazada, y la ley del pecado y la muerte infectó sus almas.

Nosotros, como Moisés, necesitamos entender que la batalla entre el bien y el mal no es una lucha física, no una guerra de poder y fuerza, sino un conflicto sobre dos principios antagónicos que compiten por cada corazón y mente inteligente, una guerra instigada por un ser sobrenatural que busca reemplazar a Dios en nuestros corazones y mentes. ¿A quién seremos leales? ¿Qué ley y métodos abrazaremos y practicaremos? ¿En quién confiaremos?



3. El dolor, el sufrimiento y la muerte se originan con Satanás

Job, el primer libro inspirado, revela la verdad de que el dolor, el sufrimiento y la muerte no provienen de Dios, sino del enemigo de Dios; sin embargo, en este mundo caído, Dios recibe la culpa.

Mientras se desataban los diversos ataques contra Job, uno de sus siervos le informó:

> *El fuego de Dios cayó del cielo y quemó las ovejas y los siervos, ¡y yo soy el único que ha escapado para decírtelo! (1:16 NIV84, énfasis mío).*

Dios recibe la culpa, pero el libro de Job no deja dudas de que Satanás fue quien causó la destrucción.

Encontramos lo mismo sucediendo a lo largo de la historia humana.

Un huracán destruye una ciudad, y Dios recibe la culpa. Las compañías de seguros incluso etiquetan los tornados y otros desastres naturales como "actos de Dios". Los pacientes culpan a Dios por sus enfermedades físicas, y los padres preguntan: "¿Por qué Dios le dio cáncer a mi hijo?"

La Biblia revela que el poder de Dios se ejerce para mantener a raya los principados y potestades de las tinieblas (por ejemplo, *2 Reyes 6:17*; *Salmos 34:7*, *91:11*). Él envía a sus ángeles para contener y limitar el poder de Satanás. El libro de Job demuestra que Dios ha

puesto límites a Satanás, pero cuando esos límites se aflojan, Satanás destruye.

Pero fíjese: Dios le dio a Satanás la libertad de actuar en la vida de Job; no ordenó que Satanás actuara destructivamente. Las Escrituras describen en otros lugares cómo Satanás le ofreció a Jesús todos los reinos del mundo (*Mateo 4:8*, *9*). Cuando Dios le dio a Satanás la libertad de actuar en la vida de Job, el maligno podría haberle dado a Job más riqueza, inspirado a la gente a convertirlo en su rey o le hubiera dado más poder y estima terrenal, pero no lo hizo. ¿Por qué? Porque Satanás es el destructor y, cuando no está restringido, se revela como la fuente del dolor, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte.

Las Escrituras también nos dicen que los ángeles de Dios actualmente están reteniendo los cuatro vientos de la contienda mientras el cielo espera que los siervos de Dios sean sellados (*Apocalipsis 7:1–3*). Cuando estas personas son selladas, solo entonces los ángeles soltarán lo que han estado reteniendo y las fuerzas de Satanás serán liberadas para causar todo tipo de daño.

A medida que se desarrollan los eventos finales y se desatan los cuatro vientos de la contienda, debemos recordar la lección de Job de que Dios es nuestro protector y Satanás es el destructor. Dios es la fuente de la vida; Satanás es la fuente de la muerte. Dios es nuestro amigo, benefactor y salvador; Satanás es nuestro enemigo, explotador y destructor.

Algunos se confunden en este punto porque hay ejemplos en las Escrituras en los que Dios usó el poder de maneras que parecen ser destructivas, como el Diluvio o el fuego que cayó sobre Sodoma. Sin embargo, hay una diferencia entre un cirujano que amputa una extremidad gangrenosa para salvar una vida y un merodeador que

corta una extremidad de un defensor mientras avanza su maldad. Superficialmente, ambos actos parecen ser los mismos: ambos están cortando extremidades. Pero el cirujano busca salvar cortando la enfermedad, mientras que el merodeador solo busca destruir.

4. La Familia y los Amigos Pueden Ser Usados para Tentar

El libro de Job revela que en tiempos difíciles, el diablo puede trabajar a través de nuestros familiares y amigos más cercanos para tentarnos y desanimarnos.

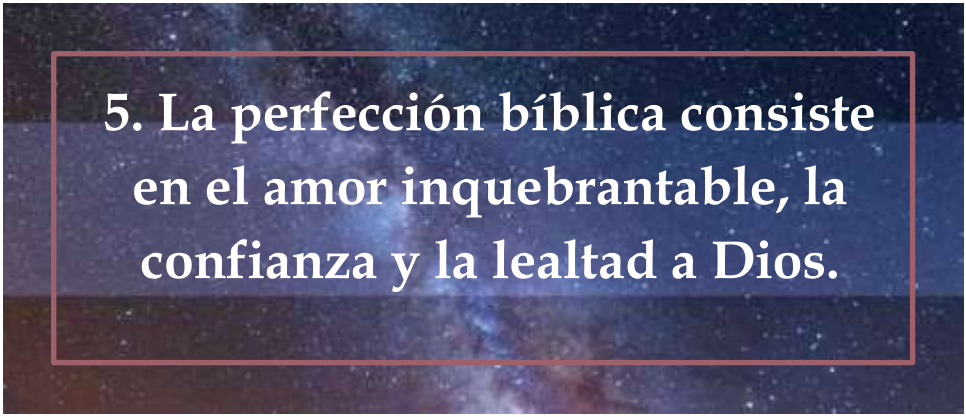
La esposa de Job lo animó a "maldecir a Dios y morir" (*2:9 NIV84*), y sus amigos tergiversaron a Dios (*42:7*) y fueron "consoladores miserables" (*16:2 NIV84*).

Moisés necesitaba entender esto porque su hermano y hermana se volverían contra él (*Números 12:1–16*), y la gente a la que ayudó a salvar constantemente se quejaría con él y de él.

Jesús experimentó las mismas luchas. Sus hermanos no le creyeron y trataron de tentarlo para que actuara en contra del plan de Dios (*Juan 7:1–5*); Pedro también fue utilizado por Satanás para tentar y desanimar a Jesús (*Mateo 16:22, 23*). Jesús dijo: *"Vuestros peores enemigos serán los miembros de vuestra propia familia"* (*10:36 GNT*).

A medida que enfrentamos los eventos finales antes del regreso de Cristo, necesitamos recordar esta verdad. Necesitamos darnos cuenta de que nosotros, como Job, Moisés y Jesús, podemos tener familiares y amigos que nos tienten y desanimen. Pero nosotros, como

Job, no debemos creer en familiares y amigos que desaniman; debemos permanecer leales a Jesús.



5. La perfección bíblica consiste en el amor inquebrantable, la confianza y la lealtad a Dios.

> No Se Trata Del Desempeño De Tareas O Del Cumplimiento De Reglas

Después de que Satanás se presenta ante el consejo celestial, Dios le dice:

> *¿Has considerado a mi siervo Job? Porque ninguno hay como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? (1:8 KJV, énfasis mío).*

Job no era sin pecado; era un pecador salvo por gracia, pero Dios lo describe como "perfecto". ¿Por qué? Porque Job logró lo que Jesús nos ha instruido a lograr:

> *Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48 NIV84).*

La perfección de la que Jesús está hablando aquí es la perfección del amor, la confianza y la lealtad. Dios es perfecto en amor, perfecto en confianza y perfecto en lealtad. Y debemos madurar tanto en nuestro amor por Dios y los demás que, sin importar las pruebas que vengan, preferiríamos morir antes que romper nuestra confianza con Dios.

Ha habido muchos pecadores a lo largo de la historia que se convirtieron en amigos de Dios y que lograron esta madurez, esta

devoción firme a Él. Esta fidelidad, este amor leal, es la perfección bíblica:

- Daniel preferiría ser arrojado al foso de los leones que traicionar a Dios.
- Sadrac, Mesac y Abed-nego preferirían ser arrojados a un horno de fuego que traicionar a Dios.
- Y aunque Job tenía preguntas, aunque no entendía lo que le estaba sucediendo, no rompería la confianza con Dios.

Esto es lo que Dios quiere para su pueblo en la Tierra cuando los cuatro vientos se desaten en los últimos días. Él quiere que estemos tan asentados en nuestro amor y confianza en Él que nada pueda separarnos de Él. Debemos madurar tanto que cuando los poderes bestiales se levanten, cuando "seamos considerados como ovejas para ser sacrificadas", sin importar la amenaza que enfrentemos…

> *… en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 8:36–39 NIV84).*

Debemos ser como Job, sellados y perfeccionados en nuestro amor y lealtad a Dios; solo entonces estaremos entre los victoriosos que "lo vencieron [a Satanás] por la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos; y no amaron sus vidas, hasta la muerte" (*Apocalipsis 12:11 NIV84*).

El libro de Job deja claro que la perfección bíblica no se trata de hechos y tareas, sino de amor leal a nuestro Creador.

6. La salud y el bienestar no son prueba de rectitud

El libro de Job revela que los justos pueden sufrir tragedias, pérdidas, enfermedades y pobreza. También revela que estar bien con Dios no equivale al éxito en este mundo.

> *Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres; mas para que las obras de Dios se manifiesten en él (Juan 9:2, 3).*

Al igual que los propios discípulos de Jesús, muchas personas no se han dado cuenta de esta verdad y han llegado a la conclusión errónea de que si alguien es pobre o sufre de alguna enfermedad, es porque ha sido abandonado por Dios, maldecido por Dios o está siendo castigado por Dios, mientras que estar sano y rico es evidencia de estar en buena posición con Dios.

No reconocen que la propia vida de Jesús estuvo marcada por la pobreza, el abuso, el maltrato, el rechazo, la tortura y la muerte. Ciertamente, su sufrimiento y la falta de bendiciones materiales no fueron

evidencia de estar bajo la maldición o el castigo de Dios.

Moisés necesitaba entender esto para cumplir su misión, para regresar a la rica tierra de Egipto y no ser tentado. Necesitaba saber que su ropa de vagabundo y su cayado de pastor no eran evidencia de una falta de bendición de Dios. El pueblo de Dios que se está preparando para enfrentar los últimos días y su pronto regreso necesita la misma verdad: construir nuestra seguridad en el tesoro celestial y no en la riqueza terrenal.

7 La más alta vocación de cada uno de nosotros es decir a Dios

En última instancia, el libro de Job revela que el tema central en la guerra cósmica es la verdad sobre Dios. Como Jesús nos dijo: *"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado"* (*Juan 17:3 NIV84*). Si queremos vida, salud y felicidad, debemos volver a la verdad sobre Dios como la reveló Jesús. Rechazar el conocimiento de Dios como lo reveló Jesús daña la mente y corrompe el carácter. (Ver *Romanos 1:18–32*.)

El libro de Job hace de la verdad sobre Dios la verdad central eterna. La historia comienza en el cielo con Satanás alegando que Dios soborna, que Dios manipula, que Dios miente cuando dice que Job es perfecto y justo en todos sus caminos. El carácter y la confiabilidad de Dios se cuestionan. A medida que se desarrolla el libro, vemos a Satanás haciendo el mal, pero a Dios se le culpa por ello. Vemos a los humanos acusando a Dios y tergiversándolo. Pero a través de todo esto, Job permanece fiel. Él se niega a culpar a Dios.

En cambio, Job continúa adoptando la posición de que si pudiera hablar con Dios, Dios le explicaría las cosas de una manera que tuviera sentido. Y al final, Job es elogiado con el elogio más alto que un amigo de Dios puede recibir; es elogiado por haber dicho de Dios lo que es correcto (*42:7*).

En este momento de la historia, los verdaderos amigos de Dios son llamados a hacer lo mismo. Estamos llamados a decir de Dios lo que es correcto. *Apocalipsis 14:7* pide a un pueblo que presente el evangelio eterno, la eterna buena noticia sobre Dios, al mundo, para dar gloria a Dios al revelarlo al mundo, porque ha llegado el momento de que todos emitan un juicio correcto sobre Dios.

Satanás ha mentido sobre Dios, y Dios ha sido culpado de todos los males que Satanás ha originado. Dios todavía es acusado de ser la fuente del dolor, el sufrimiento y la muerte. Dios todavía es representado como un dictador cósmico que inventa reglas y usa su poder para atormentar y ejecutar a aquellos que se niegan a amarlo y obedecer sus reglas. Por lo tanto, Dios llama a sus amigos hoy, aquellos que son como Job, para decir de Él lo que es correcto, para decirle al mundo que Dios es exactamente como Jesús lo reveló, que Él es la fuente de la vida, la salud, la sanación y la felicidad, y que es Satanás y el pecado los que son la fuente del dolor, el sufrimiento y la muerte (*Hebreos 2:14*; *Romanos 6:23*; *Santiago 1:15*; *Gálatas 6:8*).

Sé como Job

Job fue el primer libro de la Biblia escrito, porque las lecciones de Job establecen el marco para comprender los problemas en esta guerra cósmica.

Los invito a abrazar las lecciones del libro de Job y a ser perfectos como Job, perfectos en su amor leal y devoción a Dios, de modo que, sin importar las pruebas que enfrenten, el dolor que sufran, los ataques que soporten o las preguntas que tengan, permanecerán, como Job, fieles, confiando en Dios, sabiendo que cuando lo vean, Él hará todo bien, sanará todas las heridas, limpiará todas las lágrimas y explicará todos los misterios.

comeandreason
MINISTRIES

Founded in 2010 by Timothy R. Jennings, M.D., Come and Reason is dedicated to helping you learn to discern, to stimulate you to think, to help hone and refine your reasoning powers, and to increase your ability to know right from wrong. We're not here to tell you what to think, but to show you how to more efficiently use your God-given reasoning power to better grow in grace and bring God closer in your personal walk with Him.

Visit us at comeandreason.com to learn more!

- vLive Bible Study webcast
- Answers to your Bible questions
- Podcasts
- Timely blogs
- Training courses

twitter.com/designlawCR

youtube.com/comeandreasonmin

facebook.com/comeandreasonministries